

Inauguración de remodelación segunda planta de Hospital Rosales

Muchas gracias a todos, a los amigos y amigas de la prensa por acompañarme esta mañana.

Me comentaban que esta segunda planta del edificio de especialidades que hoy inauguramos, fue una infraestructura que se abandonó en el año 2005 y desde entonces no recibía ningún uso.

Mientras los pacientes se acumulaban en el servicio de emergencias a la espera de una cama para su hospitalización, este área permaneció inutilizada y sin dar ningún servicio.

Pero eso dijéramos que afortunadamente y gracias a Dios ya forma parte del pasado.

Hoy ya está habilitada esta planta y por ello quiero expresar mi más sincero agradecimiento al gobierno de Japón por el apoyo que nos ha brindado para hacer posible esta obra tan necesaria y que resuelve un problema del hospital más emblemático del país.

Nuevamente, reitero el agradecimiento que ya hice a la Señora Ministra, muchas gracias señor Embajador, en nombre del Gobierno de la República, de este servidor y del pueblo salvadoreño.

Estas instalaciones, en las que se han invertido casi dos millones de dólares, permitirán descongestionar el área de emergencias.

Al mismo tiempo permite mejorar el servicio en otras especialidades que sólo ofrece este hospital dentro de la red nacional.

Tal es el caso de la especialidad en Hemato-oncología, es decir, atención a pacientes con leucemia.

Esta nueva área, que ha sido mejorada con nuevas instalaciones eléctricas, hidráulicas y de aire acondicionado, tiene ahora 172 camas y 30 sillones para el tratamiento de hemodiálisis.

Esto último nos permitirá dar una atención más digna y expedita a los enfermos con insuficiencia renal, con insuficiencia renal crónica, que ha sido también una reivindicación largamente solicitada.

Yo recuerdo en mis tiempos de ejercicio periodístico que una de las razones por las que más frecuentemente invitaba al entonces director del Hospital Rosales, justamente para discutir el tema de la falta de atención a pacientes que buscaban este hospital y al sistema público de salud en general para recibir un tratamiento de hemodiálisis. Gracias a Dios, estamos comenzando a resolver este problema.

Se espera que el hospital pase de atender 112 pacientes al mes en esta área a atender a 270, esa es la cifra verdad Ministra, estamos hablando entonces del más del doble.

Por supuesto, para atender esta ampliación se han debido crear 232 nuevas plazas de personal. Y se ha hecho un nuevo equipamiento también en esta área. De hecho, de

los 4.8 millones que invertimos en estos dos años en equipo médico, la mitad de esos 4,8 millones de dólares se ha destinado a este hospital.

Eso ha permitido, por ejemplo, que ahora el Sistema Integrado de Salud Pública pueda realizar Resonancias Magnéticas, algo que antes solo era posible en el Seguro Social o en la medicina privada.

Como ustedes saben, en estos días estamos celebrando el primer aniversario del Nuevo Sistema Nacional Integrado de Salud.

Es la gran apuesta del gobierno para producir una profunda reforma del sistema que nos permita llevar salud de calidad y gratuita a toda la población y a toda la geografía del país.

Uno de los pilares de esta reforma es la renovación de la red hospitalaria del país y, por supuesto, nuestro hospital insignia el Hospital Nacional Rosales, no podía quedar fuera de ese proceso.

Por esa razón se ha hecho un gran esfuerzo para reforzar el hospital de diferentes formas. Veamos esto más despacio. El presupuesto total que se dedica a este centro ha aumentado en nueve millones de dólares desde el año 2009 que nosotros llegamos al gobierno, pasando de 24 millones a 33 millones de dólares. Esto incluye la inversión en medicamentos, que se ha duplicado.

Y en este punto, si me lo permiten, creo que es justo resaltar que, en la actualidad, el Hospital Rosales no sólo ha ampliado el cuadro de medicinas que ofrece gratuitamente, si no que tiene un promedio de cobertura cercano al 90%, cuando su promedio histórico no superaba el 60%.

Veán ustedes: alcanzaba el 60% de un cuadro más pequeño de fármacos. Ahora estamos el 90% de un cuadro mucho más amplio, que nosotros mismos hemos ampliado.

Amigos y amigas:

Soy consciente, sin embargo, de que estos esfuerzos, aunque importantes, necesarios y muy significativos, no son aún suficientes para dar respuesta a las numerosas necesidades que debemos satisfacer.

Cometeríamos un error al decir que todo está ya hecho y que todo está resuelto, todavía tenemos muchas necesidades que satisfacer y no solo en este hospital, sino que en la red pública nacional.

Me consta que la Ministra de Salud tiene todavía muchos proyectos en marcha para mejorar este hospital en muchos aspectos, desde el lado más humano, la manera en que se atiende a los pacientes, hasta la adquisición de otras tecnologías.

Hace unos días celebramos nuestro consejo de ministros y ahí yo tuve que planearles a los ministros que estábamos actualizando muchas de las metas del Plan Quinquenal, porque cuando elaboramos el Plan Quinquenal, lo hicimos sobre la base de una realidad que estaba cambiando y nos propusimos metas que sobrepasan la capacidad financiera del gobierno para poder satisfacerla o que nos llevan a poner justamente... en cómo lograr más recursos para cubrir estas necesidades.

Yo recuerdo que cuando era candidato y visitaba el terreno, llegaba a municipios especialmente municipios que en aquella época adolecían de una falta de atención

crónica, de atención sanitaria, donde las principales demandas de la población era justamente eso, que les construyéramos una unidad de salud en municipios donde había o que el mejoráramos el hospital cuando visitábamos San Miguel, San Vicente, Usulután, donde hemos entregado recientemente las instalaciones de esos tres hospitales que fueron dañados por el terremoto del 2001, yo recuerdo muy bien que esa era una de las principales demandas y una de mis grandes preocupaciones es que una vez ganáramos y la voluntad popular nos favorecía, como íbamos hacer con las precarias finanzas públicas que seguramente íbamos a heredar, como íbamos hacer para satisfacer esas necesidades.

Y ese es el gran dilema, los más grandes problemas de la administración pública, como hacerle el frente desde una situación exigua de limitados recursos a las necesidades crecientes a las demandas sociales insatisfechas por años, por décadas enteras, por que el tema de salud es uno de los más sencillos.

En este consejo de ministros y traigo a cuenta esto que no lo había incluido en mi intervención pero me parece importante reflexionarlo porque al César lo que es del César y honor a quien se merece este honor. Juntamente cuando yo les planteé a los ministros que íbamos hacer un esfuerzo por recortar algunos programas que no lo podemos financiar este año y que poco a poco los teníamos que ir dejando para años siguientes, uno de los primeros ministros y no digo que a los otros no les haya preocupado, pero uno de los primeros ministros que pidió la palabra para intervenir, fue justamente la Ministra de Salud, nos planteo que está bien que entendía la situación financiera del país, que entendía la situación de las finanzas públicas, pero que por favor no le fuéramos a pedir que recortara programas estratégicos del Ministerio de Salud, porque , no solo porque es el ministerio que ella dirige, sino que fundamentalmente porque la salud es fundamental y es una prioridad en nuestro país.

La más importante reforma que este gobierno está llevando a cabo que será un legado para futuros gobernantes y para futuras generaciones, es justamente la Reforma Integral de Salud. No digo que las otras no sean importantes, pero esa es la reforma a la que le apuesto más y ahí, un aliado o una aliada... estoy plenamente seguro que es la señora Ministra. Si alguien se ha preocupado por mejorar los hospitales, por equipar los hospitales, por ampliar el personal de salud, es justamente la señora ministra pero ella como cualquier otro funcionario de este gobierno, enfrenta problemas fiscales serios.

Insisto en esto porque, cuando en un país como el nuestro los recursos son limitados y por mucho tiempo seguirán siendo limitados. El establecer como prioridad la atención de las necesidades sanitarias de nuestra población, habla del rumbo que lleva este gobierno, que este es un rumbo claro, estamos juntando fondos de todas partes para lograr nuestro objetivo, para garantizar el derecho a la salud gratuita y de calidad al pueblo salvadoreño.

El pueblo no puede pagarse, muchos salvadoreños y salvadoreñas, estoy plenamente seguro, que no pueden pagarse el costo de la salud privada, y no tengo nada en contra de la salud privada, pero no es de fácil acceso y tenemos que garantizar que la salud pública sí lo sea.

Tenemos que quitar todos aquellos obstáculos que frenan el acceso de la población a una salud gratuita y de calidad.

En este sentido, la cooperación, por supuesto, y la generosidad de países amigos como Japón nos es de gran ayuda.

Y quiero destacar el esfuerzo del gobierno y pueblo japonés, porque no hace poco, meses atrás, el pueblo del Japón, el gobierno del Japón han enfrentado una tragedia sin precedentes.

Yo recuerdo que cuando recibí al nutrido grupo de cooperantes japoneses, que están sirviendo en nuestro país, recibí la grata noticia, de que a pesar de las necesidades que están enfrentando, el pueblo de Japón por tsunami y el terremoto que le afectó y el desastre nuclear también, a pesar de eso y a pesar que muchos de estos cooperantes provenían de esa zona afectada por la tragedia, ellos habían tomado la decisión de quedarse en el país prestando el servicio que venían prestando.

Esa es una muestra de solidaridad de un pueblo que necesita de la solidaridad internacional. Imagínense un pueblo como el de Japón necesitando la solidaridad internacional no escatima esfuerzos y sigue prestando solidaridad a nuestro país, eso es algo digno de reconocer y quiero señor Embajador que traslade a las autoridades de su país y al pueblo japonés ese reconocimiento que como pueblo y como gobierno le estamos haciendo al Japón.

Sin embargo, el Gobierno también tiene que hacer su propio esfuerzo y lo está haciendo. Este año aumentamos el presupuesto de salud en 100 millones de dólares, un incremento sin precedentes, un esfuerzo de todo el país que está dando sus frutos.

El Salvador, amigos y amigas, ha iniciado un camino que deseamos sea irreversible, el de la universalización de los servicios básicos, el del respeto a los derechos fundamentales de toda la población, el del acceso a la atención de calidad para todos y todas.

Ese es el cambio que está en marcha, un cambio profundo en el que cada uno de los profesionales que trabaja para el Ministerio de Salud es una pieza importantísima. Por eso, no quiero finalizar estas palabras sin hacer llegar un mensaje muy especial a nuestro personal médico.

Ustedes, profesionales de la salud, son las manos, la energía y el corazón de esta reforma. Cada uno de ustedes puede hacer la diferencia día a día, desde su puesto de trabajo. Cada uno de ustedes tiene la capacidad de impulsar este cambio, de hacerlo realidad, por el bien de El Salvador, por el futuro de nuestro pueblo.

Les pido que abracen cada día ese compromiso de servicio y dedicación, el mismo con el que decidieron dedicarse a la medicina, y que nos acompañen en este nuevo camino.

Sé, porque no lo puedo ignorar, de que hay una serie de demandas salariales planteadas a nivel del sistema público de salud a nivel nacional, y particularmente en este hospital.

Quiero comunicarles que le he pedido, le he mandatado al Secretario de Asuntos Estratégicos de la Presidencia, al Ministro de Hacienda y a las autoridades del Ministerio de Salud, para que vuelvan a reunirse con los dirigentes sindicales, tras los primeros contactos, la mesa de negociación volverá a constituirse el viernes de esta semana.

Mis instrucciones precisas son buscar una solución racional de las demandas, dentro, por supuesto de las estrechas financieras del Estado, los dirigentes sindicales deben de tomar en cuenta que nosotros hacemos lo que podemos, con los limitados recursos financieros de que disponemos y estamos dispuestos a sentarnos a discutir este tema, ponerlo en la mesa, porque es un tema de la agenda pública nacional, es este como

otro relacionado con la reforma de salud, los que deben de ocupar la mayor parte de nuestro tiempo como servidores públicos.

Hoy todos tenemos que hacer un esfuerzo porque aún subsisten los problemas críticos de una economía que se recupera lentamente, nos estamos recuperando gracias a Dios, pero todavía muy lentamente, más lentamente de lo que quisiéramos.

Yo recibo con optimismo noticias como las que da el Banco Central de Reserva, de que se ha incrementado la cantidad de remesas que han ingresado a nuestro país, recuerden que con la crisis internacional del 2008, que se prolongó hasta el 2009 y que nos golpeó y yo recibí el Gobierno en el peor momento de esa crisis, las remesas se habían caído en cerca de un 16%.

Y las remesas a parte de completar el ingreso familiar, y es una ayuda fundamental para nuestras familias pobres, también inyectan dinero a la economía nacional. Hoy afortunadamente, las remesas, lejos de seguirse cayendo, por el contrario han aumentado y estamos recibiendo más remesas de lo que recibimos el año pasado en esta misma época, pero no es suficiente.

Han ingresado más recursos producto de la actividad turística, la industria ha comenzado a recuperarse y eso es importante.

La construcción se está recuperando, especialmente por la inversión pública.

La semana pasada estuve revisando personalmente el avance de algunas obras públicas fundamentales, las dos últimas semanas las he dedicado justamente a fiscalizar directamente con mis funcionarios el avance de la obra pública.

Tenemos avances significativos en el área de cárceles, en la construcción de carreteras, en el mejoramiento de caminos rurales, en la construcción de puentes que garantizan la conectividad de la población, en hospitales, en unidades de salud, en viviendas, y todo esto genera empleo, empleo directo por la mano de obra que contrata el Gobierno, pero también empleo indirecto, porque por cada puesto de trabajo que se abre con la inversión pública del Gobierno, se generan entre 3 ó 4 puestos adicionales que gravitan en torno a la obra pública, pero no es suficiente.

No es suficiente, estamos recuperándonos lentamente, más lentamente de lo que quisiéramos, y eso ustedes lo saben muy bien.

Y esto está directamente relacionado con la recuperación económica de los Estados Unidos. Nuestro país está muy atado a los Estados Unidos, más de la mitad de nuestras exportaciones van dirigidas hacia ese país, ahí tenemos viviendo y trabajando a un tercio de nuestra población, de manera que dependemos mucho de la forma cómo se recupere la economía estadounidense.

Y ustedes lo habrán leído en los periódicos también, esta es una economía, la de Estados Unidos, que se está recuperando, pero todavía muy lentamente, y eso marca también el ritmo de recuperación que tenemos como economía.

Pero hay que ser optimistas, estamos por el camino de la recuperación y yo estoy seguro que poco a poco vamos ir obteniendo los recursos que la ministra nos ha pedido que por favor no le quitemos.

Y eso téngalo por seguro Ministra, se lo dije en el Consejo de Ministros y lo reitero en esta oportunidad ante el gremio de sus colegas médicos y ante los medios de

comunicación, estamos haciendo mucho esfuerzo para mover partidas, para sacar recursos de otros ministerios que nos permita financiar la reforma integral de salud. Muchas gracias a todos.

Muchas gracias por su presencia esta mañana.

Muchas gracias Ministra y a su equipo de trabajo, a la señora Viceministra, al señor Viceministro y por supuesto a todos los directores de salud y directores de hospitales y al personal médico, de enfermeras, de paramédicos, de trabajadores de la salud, el personal administrativo, que realizan para hacer posible que esta reforma integral que llevamos a cabo sea irreversible.

Que Dios les bendiga.

Que Dios bendiga el Hospital Rosales, nuestro hospital emblema.

Que Dios bendiga a El Salvador.

Muchas gracias